



"QUE NADIE OS ENGAÑE" (Mt 24,4)

El **engaño** es un engendro de la mentira. Mentir es manifestar lo contrario de lo que uno piensa o siente con intención de engaño. El **engaño** ya cobra sus víctimas en la primera pareja humana de la que habla el Génesis, 3,13: "La serpiente me engañó y comí." Atenta contra la verdad, la realidad, la sana convivencia de las relaciones humanas. El **engaño** llega a ser como una bomba que si explota destruye la relación más profunda como es el matrimonio de un hombre y una mujer.

Las autoridades, que tienen como fin primordial procurar el bien común, quedan desautorizadas cuando mienten o engañan a la sociedad o buscan su interés particular, de grupo o partido a costa del bien común.

La falta de verdad, libertad y realismo hace que la vida política esté enferma, falsificada por ideologías miopes y excluyentes, carente de principios éticos y objetivos. Los miembros de la sociedad, entonces, se sienten burlados y defraudados.

"Que nadie os engañe", advirtió Jesús. "Muchos vendrán como falsos mesías - o salvadores - y engañarán a muchos..."

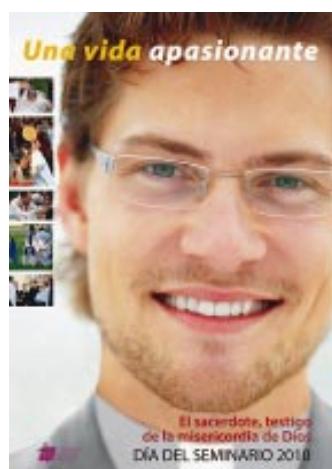
... Vendrán gobernantes incompetentes y falaces, jueces parciales y corruptos, parlamentarios que dan el sí a leyes injustas y a falsos derechos, como si fueran dueños y señores de las vidas de los demás. Tienen el despecho de burlarse de la ciencia y dar licencias para matar impunemente, como es el caso de la injusta y engañosa Ley del aborto, convertida en un genocidio.

CLAMOR DE LA SOCIEDAD A FAVOR DE LA VIDA Y CONTRA LA LEY DEL ABORTO



Decenas de miles de personas salieron el domingo, 7 de marzo, a la calle en casi un centenar de ciudades españolas para pedir la derogación de la nueva Ley del Aborto, que entrará en vigor el próximo 5 de julio. Como en anteriores oportunidades, las organizaciones **pro-vida** demostraron su capacidad para movilizar a esa mayoría social que rechaza el extremismo abortista del Gobierno. Quedó nuevamente de-

mostrado que la legislación, que ha entusiasmado a la izquierda más radical del país y al feminismo más exacerbado, carece del consenso del que sus promotores se jactan. Que el presidente Rodríguez Zapatero o la secretaria de Organización socialista, Leire Pajín, argumentaran que existe un amplio acuerdo en torno a la medida y un mayoritario apoyo parlamentario sencillamente no responde a la verdad.





Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

MARZO, 19: SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA.

2S 7, 4-5a. 12-14a.16: "El Señor Dios le dará el trono de David su padre."

Rm 4, 13.16-18.22: «Apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza.»

Mt 1, 16.18-21.24a: "José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor."

SAN JOSÉ, MODELO DE FE EN EL CORAZÓN DE LA CUARESMA

El Elogio del Martirologio para este día dice: "Solemnidad de san José, esposo de la Bienaventurada Virgen María, varón justo, nacido de la estirpe de David, que hizo las veces de padre para con el Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado, hijo de José, y el estuvo sujeto como un hijo a su padre. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón, a quien el Señor constituyó sobre su familia"

La Cuaresma, el tiempo litúrgico donde se inserta esta fiesta, ha de llevarnos, entre otras cosas, restaurar la comunión con la Iglesia, que el pecado ha roto, o, al menos, ha relajado. Ello supone recuperar también una visión de la Iglesia correcta, es decir, a la luz de la fe. Supone, pues, volver a vivir la Iglesia como conservadora y transmisora del misterio de Cristo para la salvación del mundo. A esta dimensión hace referencia la oración colecta de este día, recordando la estrecha vinculación de San José con la Iglesia, ya que a su fiel custodia fueron confiados por Dios los primeros misterios de la salvación de los hombres.

La condición especial de la paternidad de José respecto a Jesús, no debería llevarnos a pensar que no ejerció como padre humano de Jesús aportando a su crecimiento corporal y espiritual lo propio de un buen padre. Precisamente ello formaba parte de su servicio al Hijo de Dios hecho hombre. Si la Cuaresma está especialmente relacionada con la educación en la fe, **como tiempo catequemal**, la figura de San José es una llamada a que los padres cristianos ejerzan como tales siendo los primeros educadores de la fe de sus hijos.

MARZO, 21: DOMINGO 5º. DE CUARESMA (C)

Is 43, 16-21: "Mirad que realizo algo nuevo y apagaré la sed de mi pueblo."

Flp 3, 8-14: "Por Cristo lo perdí todo, muriendo su misma muerte."

Jn 8, 1-11: "El que esté sin pecado que tire la primera piedra."

EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD VERDADERA

Las tres lecturas coinciden en la misma idea, aunque desde ángulos distintos. Isaías, con un lenguaje simbólico, San Pablo, con una reflexión teológica y el Evangelio, con una actitud concreta.

Estas tres lecturas coinciden en presentar la salvación como un camino de liberación, en ellas, contemplamos la acción de Dios que nos facilita el vivir según Cristo y nos libera de la atadura del "hombre viejo", que tiende al pecado. En definitiva, es la experiencia liberadora de la gracia.

La lectura de Isaías recuerda la hazaña de Dios cuando sacó a los israelitas de la esclavitud de Egipto y los llevó con su brazo poderoso entre las aguas del mar Rojo para alejar al pueblo, que está en el destierro de Babilonia, y anunciarle que Dios hará prodigios aún mayores: "Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo."

En la escena evangélica encontramos a una pobre mujer, que su pecado y los hombres le habían cerrado todas las salidas. Sólo Jesús fue el que le abrió un camino de libertad acogiéndola y depositando esperanza en ella: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más."

San Pablo comienza presentando su experiencia espiritual y la define como un camino de libertad que le ha llevado a romper con todas sus antiguas ataduras: "Todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él."

Después, muestra su corazón liberado y dispuesto a todo: "para conocerlo a Él, y la fuerza de su resurrección y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos".

MARZO, 28. DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR.

Lc 19, 28-40: "Bendito el que viene en el nombre del Señor".

Is 50,4-7: "No me tapé el rostro ante los ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado".

Flp 2, 6.11: "Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo".

Lc. 22, 14 ss.23, 1-56: EL RELATO DE LA PASIÓN: "Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu."

EL DOMINGO DE RAMOS

"Ya desde el principio de Cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy, cercana ya la Noche Santa de la Pascua, nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la Pasión Muerte y Resurrección de Jesucristo, misterios que comenzaron con la entrada del Señor en Jerusalén"; con estas palabras la Iglesia nos introduce en la celebración litúrgica de este día, y concluye: "Por ello, recordando con fe y devoción la entrada triunfal del Jesucristo en la ciudad santa, le acompañaremos con nuestros cantos, para que participando ahora de su cruz, merezcamos un día tener parte en su resurrección"

Este domingo, -pregón del misterio pascual- comprende dos celebraciones: **la procesión de ramos y la eucaristía**. Lo que importa en la primera parte no es el "ramo bendito", sino la celebración del triunfo de Jesús, realizada en la procesión.

A la procesión sigue inmediatamente la eucaristía. Del aspecto glorioso de los ramos pasamos al martirio de la pasión. Esta transición no se deduce sólo del modo histórico en que transcurrieron los hechos, sino porque el triunfo de Jesús en el Domingo de Ramos es signo de su triunfo definitivo. Los ramos nos muestran que Jesús va a sufrir, pero como vencedor; va a morir, para resucitar y vencer a la muerte. En resumen, el Domingo de Ramos es **inauguración de la Pascua**, el paso de las tinieblas a la luz, de la humillación a la gloria, del pecado a la gracia, de la muerte a la vida...



La Voz del Pastor

EL SACERDOTE, TESTIGO DE LA MISERICORDIA

Con este lema celebramos este año el **día del Seminario** haciendo-nos caer en cuenta de la gran misión que el sacerdote tiene para que los demás comprendan y reciban la misericordia y el perdón de Dios.

En virtud de la misericordia divina Cristo instituyó el sacramento del perdón para que los hombres alcanzaran en todo tiempo la remisión de sus culpas obrada en la Cruz, con la entrega total hasta la muerte por parte de Cristo.

Los sacerdotes son especialmente testigos, instrumentos y servidores de este perdón y de esta misericordia del Señor por el sacramento. "Cristo nos ha elegido a nosotros, sacerdotes tuyos, para ser los únicos que perdonan los pecados en su nombre. Por tanto es este ministerio exclusivamente nuestro y por ser tal le debemos dar prioridad", decía Juan Pablo II en la alocución a los sacerdotes en EE UU. El 10-12-1983. Igualmente a los sacerdotes en Fulda, Alemania, el 17-11-80 les decía "nuestra entera vida sacerdotal debe convertirse en signo e instrumento de la reconciliación, en "sacramento de la unión entre Dios y los hombres."

LOS SACERDOTES SON SERVIDORES DEL PERDÓN DE DIOS EN EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

El sacramento de la reconciliación es un ministerio que brota de lo más hondo de su corazón apostólico del sacerdote, es más, su ministerio, en gran medida será el resultado de su misma experiencia personal de conversión a Dios a través del sacramento recibido periódicamente. El sacerdote, consciente de ser pecador y de sus debilidades ha de ser consciente y vivir plenamente y con total convencimiento de la bondad y misericordia de Dios que siempre perdonan, que le ha de ser motivo de alegría y de continuo aliento, aun en medio de las más grande limitaciones y miserias.

Con su ministerio y con su vida el sacerdote tiene que ser testigo de este amor infinitamente misericordioso con todos y para todos, pero esto podrá hacerlo, solo, si está convencido de que Dios, es un Dios de amor, un Padre con un corazón capaz de compadecerse de las miserias humanas, y si

personalmente ha tenido la experiencia de este Dios, que acoge, que perdona, que se alegra cuando se regresa a Él, o como decía Juan Pablo II a los sacerdotes de la Diócesis de Roma en 1997: "si sintiendo sus miserias recurre personalmente en todo momento a la misericordia de Dios confesando asiduamente nuestras culpas e implorando la gracia de la conversión."

En el **sacramento de la Confesión**, el sacerdote es instrumento de este amor misericordioso de Dios, que invoca en la fórmula de absolución de los pecados: «**Dios, Padre misericordioso, que reconcilió al mundo por la muerte y resurrección de su Hijo, y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.**»

"El sacerdote, ministro del sacramento de la Reconciliación, debe considerar siempre como tarea suya hacer que en sus palabras y en el modo de tratar al penitente se refleje el amor misericordioso de Dios."

Como el padre de la parábola del hijo pródigo, debe acoger al pecador arrepentido, ayudarle a levantarse del pecado, animarlo a enmendarse sin llegar a componendas con el mal, sino recorriendo siempre el camino hacia la perfección evangélica.

Todas las personas que se confiesan han de revivir en el sacramento de la Reconciliación esta hermosa experiencia del hijo pródigo, que encuentra en el padre toda la misericordia divina". Decía Benedicto XVI a los participantes en un curso sobre el fisco interno, organizado por la Penitenciaría apostólica el 16, de marzo de 2007.

El sacerdote es testigo privilegiado de la misericordia divina, de ese corazón de Cristo lleno de amor, que se compadece de las miserias humanas, tanto en vida y en el trato diario con sus fieles, con los que está llamado a ser reflejo de la misericordia divina por su corazón comprensivo y acogedor, como en su ministerio de reconciliar a los hombres con Dios por medio del Sacramiento del perdón. En todos los momentos el sacerdote acoge al pecador herido y arrepentido, le infunde ánimos para que siga adelante y pueda levantarse y seguir para siem-

pre tras los pasos de Jesús, que se compadece de los y los perdona.

Nuestro mundo necesita de reconciliación, de experimentar la realidad de un Dios con un corazón capaz de perdonar, de compadecerse de las miserias humanas y ofrecerle su amistad. El hombre actual tiene el corazón dividido entre lo que debería ser y lo que es, entre lo que sabe que debería hacer y lo que hace, entre sus anhelos más profundos de infinitud de su corazón y su actuar poniendo todos sus esfuerzos en todo lo que le hable de un mundo de tejas para abajo y olvidándose de todo lo que transcienda este mundo. Necesita conocer y amar a ese Dios cercano, misericordioso y reconciliador, que desde el ofrecimiento de su perdón y de su amor incondicional, está dispuesto a unificar las grietas de nuestro corazón.

El sacerdote que tiene como misión ofrecer a los hombres la salvación de Dios en orden a que se conviertan y se salven, con su vida y su ministerio está siendo testigo de este amor misericordioso de Dios, de este Dios que acoge, que perdona, que se compadece de nosotros.

Necesitamos sacerdotes así, que vivan en su propia persona este amor misericordioso, y que sepan contagiarlo a los demás, que sean verdaderos testigos de la misericordia de Dios con nosotros. Pero los sacerdotes no nacen por generación espontánea. Nacen de las familias en las que se anima a plantear esta vocación, de la comunidad cristiana que valora su ministerio como algo muy necesario e importante siempre, de la generosidad de los jóvenes que descubren la grandeza del sacerdocio y estarían dispuestos a seguir al Señor por este camino si El les llama, y nace del testimonio alegre y convincente de los que actualmente somos sacerdotes.

Pongamos de nuestra parte lo que el Señor desea, animemos a algunos jóvenes a que sean generosos, porque Dios y el mundo los necesita y arropemos con nuestra valoración, nuestro amor y nuestra oración a las futuras vocaciones sacerdotiales.

*+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria*



Noticias y Opinión

CUARESMA ESPECIAL

Subo contento y feliz, pero a la vez cansado. Hemos tenido la clausura de un Cursillo de Cristiandad, he pensando alguna vez cambiar este nombre, puesto que es lo contrario, un nuevo y ancho camino a la gracia se ha abierto para este grupo de seis personas. Pero qué dices ¿seis? Si, si, seis. Solamente por uno que se encuentre con el Cristo de la fe, ya ha merecido la pena. Os aseguro que todos los cursillos que hemos venido realizando son en esa línea de 6 a 9 personas, ahí se derrama la "bonoloto especial" y en alguno de forma directa se efectúa esa explosión de gracia que trastoca toda la persona y hace que se comunique a otros para que esa antorcha de la fe pase a los demás.

Como os decía, llego a casa y le cuento a mi esposa todo los avatares del acontecimiento del cursillo, cenó, leo la prensa para estar atento a lo ocurrido durante estos días que he estado fuera y me pongo a hacer la oración de Vísperas, os podéis creer que al llegar a las peti-

ciones solo una palabra me ha salido del corazón: Gracias, que la he repetido por lo menos diez veces.

Por ello os comunico que estamos contentos no solo el equipo que ha dado el Cursillo, sino la comunidad, porque el Señor nos ha salido al encuentro, nos ha renovado y rejuvenecido en esa lucha y pasión por llevar hoy el anuncio del Evangelio a los hermanos.

Amigos estamos preparando la "traca final", nada más y nada menos que la celebración de nuestro 50º aniversario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en nuestra diócesis, que fue en el 1969. Pronto recibiréis noticias para que no os la perdáis.

Mientras nos alegramos y gozamos en nuestras tribulaciones, porque caminos con la Iglesia, camino hacia la Pascua.

De colores E.M.S.

LA SEMANA SANTA, ¿FE O ESPECTÁCULO?

La respuesta coherente de un ateo o un agnóstico podría ser: "Se trata de un espectáculo, en el que podemos contemplar arte, de mayor o menor importancia, como legado de un tiempo pasado, en el que la Iglesia ostentaba gran poder".

Por tanto, la pregunta va dirigida a los que nos consideramos católicos, que tendremos que cuestionarnos: si "viviremos" el Misterio más importante de nuestra Salvación, o seremos meros espectadores, con vendas en los ojos de la fe y tapones en los oídos del alma; si seremos capaces de reconocer que Jesús, el Hijo de Dios, muere por tí y por mí, o presenciaremos su Pasión, como si fuera algo ajeno a nosotros.

Los católicos convencidos no deberíamos asistir a los actos del Triduo Pascual como observadores de algo pasado, (que aconteció hace 2000 años), puesto que en Cristo, *TODO ES PRESENTE*. Lo mismo que es actual su Glorificación a



la derecha del Padre, lo es Su Pasión, Muerte y Resurrección, que no sólo se actualiza y se realiza durante el Triduo pascual, también en *Toda Eucaristía o Santa Misa*, que se celebra en el mundo.

Con su ofrecimiento y sacrificio, Cristo es nuestro valedor, nuestro escudo y nuestro defensor ante el Padre. Mientras haya un solo pecador sobre la tierra, seguirá actualizando su Sacrificio. Si fuésemos capaces de creerlo así, asaltaríamos los confesionarios, para obtener el perdón de Dios y llenaríamos los templos, para contemplar el Sacrificio de Cristo, en cada Eucaristía.

Con sincero agradecimiento, meditemos esta realidad y vivamos la Semana Santa, consolando y acompañando a Jesús, quien, por AMOR, actualiza el Misterio más extraordinario de nuestra Salvación, su Pasión, Muerte y Resurrección.

Una Catequista

A.N.F.E. (Adoración Nocturna Femenina)

celebró el día 20 de febrero Asamblea Diocesana con una gran asistencia y participación.

La Eucaristía fue presidida por el Sr. Obispo de nuestra diócesis y concelebrada por el consiliario y cinco sacerdotes más. Todo estuvo preparado y fue muy emocionante. Se impuso las insignias a cuatro nuevas adoradoras y de «veteranas» a 35. La celebración terminó con un entrañable y sincero homenaje a quienes hace 25 años comenzaron a escribir la historia de A.N.F.E. En Soria. Gracias a los numerosos asistentes.

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Siguiendo con los actos preparatorios para el 25 Aniversario de la Adoración Nocturna Femenina el día 22 de Marzo a las 7,30 tarde se celebrará un Acto Penitencial en la **Parroquia de Santa Bárbara**. Quedan invitados todos los que quieran y puedan asistir.

SUSCRIPCIONES A IGLESIA EN SORIA

Se recuerda a los suscriptores a **IGLESIA EN SORIA** que han de abonar lo antes posible las suscripciones quienes aún no las hayan abonado. El precio de 2010 es:

- Suscripciones de Parroquias o grupos
= 10'00 €.

- Suscripciones particulares domiciliadas
= 15'00 €.

Abonar en Caja Duero a la Cta. Obispado de Osma-Soria MCS Nº. 2104/0510/59/3003001222. Gracias.



¡ABSOLUTAMENTE NADIE..!

Son muchos los artículos y blogs que han destacado la noticia de la aprobación de la nueva Ley de Salud Sexual y Reproductiva y de las declaraciones del señor Zapatero, ese mismo día, en el IV Congreso Internacional contra la Pena de Muerte, celebrado en la sede de la ONU en Ginebra.

Según el diccionario, *hipócrita* es aquella persona que finge sentimientos que no tiene o que expresa ideales que no sigue y *cínico* es aquella otra que tiene desvergüenza o desprecio en el mentir o en la defensa y práctica de actitudes reprochables.

No voy a entrar a juzgar cómo es el señor Zapatero pero es evidente que *ha actuado* como una persona cínica e hipócrita. Lo ha hecho precisamente el mismo día en el que era aprobada por el Senado la nueva Ley de Salud Sexual y Reproductiva, normalmente conocida como Ley del Aborto.

NI EL CONGRESO NI EL SENADO ESTÁN LEGITIMADOS PARA "DAR LICENCIA PARA MATAR" COMO HAN HECHO CON LA LEY DEL ABORTO

Si no fuera porque lo conocemos y lo sufrimos desde hace tiempo, estaríamos encantados de escuchar a nuestro presidente hablar con esa rotundidad: **"Nadie tiene derecho a arrebatar la vida de otro ser humano, absolutamente nadie."**

Si estas declaraciones se hubieran hecho algún día después de la aprobación de la ley hubiéramos pensado que D. **José Luis** había sufrido algún tipo de conversión y se había unido a todas esas personas que defienden la Vida; sin embargo, las hizo el mismo día por lo que no hay duda de que era consciente de lo que decía y de cuándo lo decía.

Efectivamente, **nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a matar a una persona, ni dentro, ni fuera del útero materno**, ni siquiera una mayoría parlamentaria. La vida no es cuestión de minorías

ni de mayorías, por muy legitimadas que estas estén. En los Parlamentos se debaten otras cuestiones sociales, de política económica, de gestión de recursos... pero la vida no es susceptible de voto. El mercado de las clínicas abortistas subirá; la degradación de la persona también. Se supone que en pleno siglo XXI somos personas más civilizadas. En otras épocas y culturas, los niños con malformaciones eran abandonados hasta que morían. Años después no sólo los matamos sino que hacemos negocio de ello y con ellos. Es evidente, como dice **Leire Pajín**, que los "progresistas" son los que hacen los cambios importantes, aunque estos cambios supriman la dignidad de muchas personas, en este caso las más indefensas.

SIN EL DERECHO A LA VIDA LOS DÉMÁS DERECHOS HUMANOS QUEDAN SIN SENTIDO

La vida es el primero de los derechos sin el cual ninguno de los otros tendrá nunca sentido. Es necesario seguir trabajando por una **Cultura de la Vida**. Todos debemos trabajar en este sentido: las familias, los educadores, los políticos, la sociedad y, de una forma muy especial, nuestros médicos y ginecólogos que son unos privilegiados por estar en primera fila, observando la precisión de todo nuestro cuerpo y el milagro de la vida. ¿No les obliga a ello el Juramento Hipocrático?

La persona es la mayor riqueza de una sociedad, de una región, de un pueblo y en Soria lo sabemos mejor que en ningún sitio. Donde hay personas, hay vida y donde hay vida, hay esperanza y futuro. Nunca es tarde, defendamos y promovamos la vida. Nuestra Delegación diocesana de Familia y Vida, en colaboración con las distintas Asociaciones por la vida, siempre estaremos por la vida y *absolutamente nadie* nos quitará la ilusión por nuestro noble cometido.

Belén Rubio Sevillano
Delegada diocesana de Familia y Vida



Tercer Milenio y Evangelización



DAVID GONZALO

¿EXPRESIONES RELIGIOSAS O MANIFESTACIONES CULTURALES?

De aquí a quince días entramos en la Semana Santa, semana grande para los cristianos en la que celebramos y conmemoramos los últimos días de la vida de Cristo, su pasión, su muerte en cruz y su resurrección gloriosa de entre los muertos: Misterio salvador de Dios para con los hombres.

A lo largo de esa semana, además de las celebraciones litúrgicas propias de esos días, una forma característica en todo el territorio nacional de celebrar y recordar este Misterio, son las procesiones. Desde el Domingo de Ramos hasta la mañana del Domingo de Resurrección, en casi todas las ciudades y pueblos de España, también en nuestra ciudad y en nuestros pueblos, la gente se echará a las calles sacando en procesión hermosas y bellas imágenes (en muchos casos de gran valor artístico), que evocan distintos momentos de la Pasión del Señor.

Según estimaciones sociológicas, más de la mitad de los españoles participan o asisten a esas procesiones, y es un hecho que, a pesar de la ola de secularización que padecemos, el interés por participar (de forma activa o pasiva) en ellas está adquiriendo un auge cada vez mayor en los últimos tiempos. Cualquier observador imparcial puede constatar el movimiento de gente que generan estas manifestaciones populares.

Este fenómeno, que contrasta claramente con el cada vez más bajo porcentaje de españoles que se declaran católicos practicantes, y con el número de fieles que participan en las celebraciones litúrgicas en esos mismos días, hace ineludible una pregunta: ¿estamos ante un fenómeno verdadera y auténticamente religioso, o se trata más bien de celebraciones populares de carácter festivo, mezcla de elementos religiosos, folklóricos y culturales?

La respuesta no es sencilla. Algunos sociólogos, e incluso también algún teólogo, sostienen que la Semana Santa ha adquirido «su propia autonomía cultural» y que las procesiones no son tanto «una manifestación de fervor religioso», cuanto «expresión de vivencias al margen de la religión», «expresiones culturales», que «se han convertido en muchos casos en un reclamo turístico y en una cuestión más de índole económica que religiosa».

La Iglesia, por el contrario, considera desde siempre las procesiones de Semana Santa como expresión de la fe y de la piedad del pueblo cristiano. En ellas, ciertamente lo religioso se mezcla con el arte y la cultura, pero son ante todo «una celebración colectiva de la fe». Una fe que no es muda, que ha tendido siempre a expresarse, a manifestarse públicamente en actos de piedad popular.

Es verdad, que las manifestaciones de religiosidad popular en determinados momentos se han menospreciado pastoralmente o no han sido valoradas suficientemente, pero la Iglesia no sólo no las ha sepultado ni las ha barrido; más bien, por el contrario, las ha valorado y propiciado, considerándolas como un campo privilegiado y una plataforma muy idónea para la evangelización.

Hay un párrafo en la *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI, muy iluminador en este sentido: *La religiosidad popular cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe (n. 48)*

El reto que se nos plantea hoy a los creyentes (y en especial a los miembros de las cofradías) de cara a la Semana Santa, es claro, trabajar con tesón para lograr que nuestras procesiones, expresión del sentido religioso de nuestro pueblo, sean verdaderas manifestaciones de fe, evitando por todos los medios el peligro, actualmente real, de que se conviertan en meros reclamos culturales para atraer turistas.

David Gonzalo Millán



¡En tu nombre, Señor! (Lc 5, 4)



RUBÉN TEJEDOR

SEMANA DE PASTORAL VOCACIONAL EN SORIA

Fechas: Del 15 al 21 de marzo de 2010

Destinatarios: Adolescentes y jóvenes (chicos y chicas) desde 3º ESO a 2º de Bachillerato (también miembros de grupos juveniles).

Objetivos (desde las cuestiones fundamentales del proceso catequético)

co como proceso vocacional y de la enseñanza recibida en la clase de Religión):

Un planteamiento serio de la cuestión del sentido de la vida, considerada ésta como vocación, como llamada de Dios a la existencia, al seguimiento de Cristo y

la incorporación por el Espíritu Santo a la Iglesia en las distintas vocaciones a las que Dios puede llamar y que pueden llenar plenamente al joven y ofrecerle la auténtica felicidad.

Rubén Tejedor Montón,
Responsable del Secretariado de
Pastoral Vocacional

En la Frontera



GABRIEL RODRÍGUEZ

DÍA DE SEMINARIO

Un año más, en torno a la fiesta de San José, celebramos el Día del Seminario en el que la Iglesia nos invita a pedir al Señor que nos envíe pastores según su corazón.

En la delicada tarea de promover y formar las vocaciones sacerdotales ha de estar implicada la entera comunidad cristiana. No deberíamos contentarnos con aceptar resignadamente que "los tiempos cambian", sino que hemos de afianzar nuestra esperanza en la seguridad de que Dios sigue llamando y suscitando jóvenes con el deseo de dedicarse al servicio de los hermanos siendo sacerdotes.

En nuestro Seminario diocesano son 15 los adolescentes que se forman en la Comunidad del Menor y dos los seminaristas mayores que se preparan para, si Dios quiere, recibir un día el precioso tesoro del ministerio sacerdotal. Sin embargo, independientemente del número, todos ellos son un regalo del Señor que hemos de valorar y agradecer. La celebración del Día del Seminario debe animarnos antes que nada a dar gracias a Dios que sigue contando con hombres frágiles para la santificación de su pueblo y a agradecer también el testimonio de tantos sacerdotes que viven de forma gozosa el haber sido escogidos y enviados por la Iglesia como pastores.

Seguimos teniendo necesidad de sacerdotes que convoquen a la Iglesia en nombre del Señor, la alimenten con su Palabra y los Sacramentos y la envíen a la misión. Hacer a los jóvenes la propuesta vocacional es, por tanto, comprender el lugar primordial de este ministerio en la vida de la Iglesia; es estar convencidos de que la respuesta a la llamada de Cristo y de su Iglesia puede llenar la vida de una persona.

El Día del Seminario es para todos una llamada de atención sobre nuestra responsabilidad en la pastoral de las vocaciones al ministerio ordenado. Nadie tiene derecho a decir que la promoción de las vocaciones es algo que no le corresponde. Esta Jornada

puede ser un momento propicio para que cada uno de nosotros tomemos conciencia de nuestra responsabilidad en este campo vital para la existencia de la misma Iglesia.

El Papa Benedicto XVI, en su Discurso a los seminaristas en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia, definía el Seminario como un tiempo de formación, discernimiento

bien) motivo de sacrificios, desorientación, dudas...

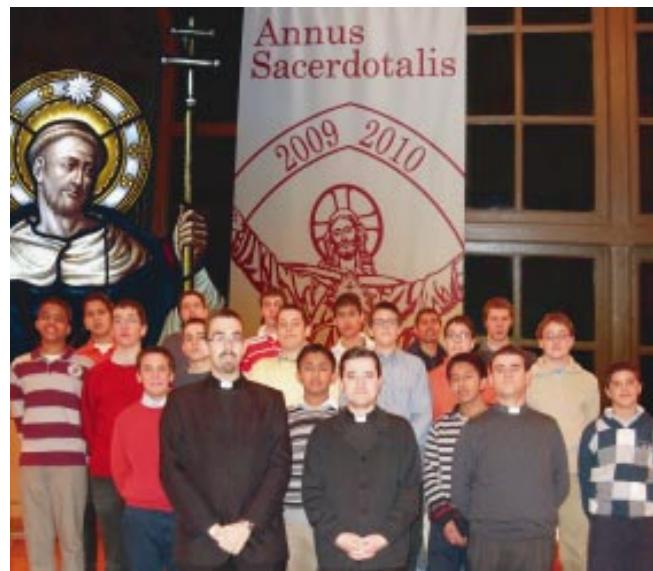
La importancia de la misión sacerdotal hace que, a pesar de la escasez de vocaciones, se deba tener un cuidadoso discernimiento. El mismo Papa nos repite que *"un clero no suficientemente formado, admitido a la ordenación sin el debido discernimiento, difícilmente podrá ofrecer un testimonio adecuado para suscitar en otros el deseo de corresponder con generosidad a la llamada de Cristo"* (Sacramentum Caritatis, 25).

Aprovechando esta Jornada del Día del Seminario, sería un buen momento para *"vocacionalizar toda la pastoral o actuar de modo que toda expresión de la pastoral manifieste de manera clara e inequívoca un proyecto o un don de Dios hecho a la persona, y suscite en la misma una voluntad de respuesta y de compromiso personal"* (Nuevas vocaciones para una nueva Europa, 26 b).

Como acertadamente afirma el Obispo de la Diócesis en su Carta con motivo de esta Jornada, *"los sacerdotes, lo sabemos bien, no nacen por «generación espontánea». Nacen de las familias en las que se anima al planteamiento de esta vocación; de la comunidad cristiana que valora su ministerio como algo muy necesario e importante siempre; de la generosidad de los jóvenes que descubren la grandeza del sacerdocio y estarán dispuestos a seguir al Señor por este camino si Él les llame; y nace, también, del testimonio alegre y convincente de los que actualmente somos sacerdotes"*.

Quiera Dios, por la intercesión de San José, bendecir nuestro Seminario y a nuestra Diócesis con santas vocaciones surgidas de estas auténticas familias cristianas que viven su fe en fervorosas comunidades en donde crecen y son sostenidos generosos y valientes jóvenes capaces, por el testimonio alegre de los sacerdotes, de decir: iaquí estoy, Señor!

**Gabriel-Ángel Rodríguez,
Vicario General**



y de preparación para la misión evangelizadora. Un tiempo en el que se cultiva la experiencia personal de Cristo, pues sólo desde ella se puede comprender su voluntad y, por tanto, la propia vocación. Desde aquí se prepara el seminarista para su misión. Sin duda, ésta es una inestimable fuente de alegría en la vida del sacerdote, pero también (lo sabemos

Señor Jesús,
que has querido guiar a tu pueblo
mediante el
ministerio de tus sacerdotes:
¡Gracias por tan precioso regalo
a toda la humanidad!
Cuida a cuantos has llamado a ser tus pastores
y llénalos de tu gracia.
Fortalece el corazón de aquellos jóvenes,
especialmente de los que están
en nuestro Seminario diocesano,
que están dispuestos a dejarlo todo por Ti
para ser testigos de tu misericordia entrañable,
para partir, repartir y compartir el pan
de la Palabra
y de la Eucaristía.
Amén.

VIACRUCIS BÍBLICO

(Pilatos) lo entregó para que lo crucificaran (Jn19,16)



ESTACIÓN

JESÚS ES SENTENCIADO A MUERTE

Jesús, cargado con la cruz, salió hacia el Gólgota (Jn19,17)



ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Le seguían mucha gente del pueblo y mujeres... (Lc23,27)



ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Estaban en pie junto a la cruz su Madre... (Jn19,25)



IV

ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Al Cirineo le obligaron a llevar la cruz de Jesús (Mt15,21)



V

ESTACIÓN

EL CIRINEO LE AYUDA A LLEVAR LA CRUZ

Trenzaron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza (Mt27,29)



VI

ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

...Mirando desde lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús (Mt27,55)



VII

ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

No lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos (Lc23,28)



VIII

ESTACIÓN

JESÚS CONSUEL A LAS MUJERES

..., Y le daban bofetadas (Jn19,3)



IX

ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

(Los soldados) lo desnudaron... (Mt27,27)



X

ESTACIÓN

JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Lo crucificaron y se repartieron a suertes sus vestidos (Mc15,24)



XI

ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró (Mt27,50)



XII

ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Dijo a su madre: mujer, ahí tienes a tu hijo... (Jn19,26)



XIII

ESTACIÓN

JESÚS EN BRAZOS DE SU MADRE

José de Arimatea lo bajó de la cruz... y lo puso en un sepulcro (Lc23,53)



XIV

ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Y AL TERCER DÍA...



RESUCITÓ